



Informe CYD 2013 La décima entrega del estudio reclama una financiación «suficiente y sostenida» para los centros universitarios



De izquierda a derecha, Juan Casado, secretario general de la Consejería de Educación; Martí Parellada, coordinador general del Informe CYD; Juan José Mateos, consejero de Educación; Frances Solé Parellada, vicepresidente de la Fundación CYD, y Angel de los Ríos, director general de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación. :: EL NORTE

Aumentan las publicaciones y las solicitudes de patentes en las universidades de Castilla y León

El Informe 2013 sobre la situación de las universidades españolas, que ha elaborado la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD), destaca los incipientes signos de crecimiento económico y la importante participación que las universidades españolas deben jugar en el desarrollo económico y social. Para lograr este objetivo, las universidades «deben estar financiadas de manera suficiente y sostenida, siendo necesario establecer cuáles han de ser las líneas básicas del modelo de financiación en el futuro próximo», puntualiza Martí Parellada, coordinador general del Informe CYD.

El estudio refleja la necesidad de convertir los efectos de la crisis en oportunidades que permitan impulsar la competitividad y la excelencia de las universidades, «una tarea en la que ha de estar presente de manera simultánea una mayor autonomía de las universidades públicas, más recursos financieros puestos a disposición del sistema universitario público y una adecuada política de incentivos por parte de las administraciones públicas», señala Parellada.

Las patentes y las publicaciones

científicas, otros de los indicadores referidos por Parellada, han aumentado de forma ininterrumpida entre 2012 y 2013, como una «fuerza de arrastre» materializada en una tendencia al alza. Así, las universidades de Castilla y León realizaron

17.308 publicaciones científicas, de las casi 400.000 que vieron la luz en toda España entre los años 2003 y 2011. Se trata de la sexta autonomía en volumen de publicaciones. Además, en cuanto a número de patentes nacionales participadas por uni-

versidades entre 2000 y 2011, Castilla y León realizó 182 del total de 4.789 de todo el país, apareciendo en sexto lugar. «Existe una presencia importante de patentes internacionales realizadas por investigadores académicos, directamente des-

CARACTERÍSTICAS DEL INFORME 2013

El Informe CYD se ha convertido en el documento de referencia más completo sobre la universidad española y sobre su contribución al desarrollo del país. En esta décima entrega, el documento se escribe bajo el convencimiento de la importancia que tiene el sistema universitario para el crecimiento de la economía española. Para su elaboración se ha contado con la colaboración y el patrocinio del Banco Santander, a través de su División Global Santander Universidades. El estudio ha sido dirigido por Martí Parellada y ha estado asesorado por los vicepresidentes de la Fundación

CYD, Frances Solé Parellada y Francesc Santacana, recientemente fallecido.

De su redacción se han ocupado varios investigadores, que han contado con la colaboración de un destacado grupo de expertos en los distintos ámbitos de universidad, empresa y administración pública. Asimismo, han colaborado, entre otras entidades, la CRUE (Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas), la Red FUE (Red de Fundaciones Universidad-Empresa), la Red OTRI (Red de Oficinas de Transferencia de los Resultados de Investigación), el CDTI (Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial) y el SEPE (Servicio Público de Empleo Estatal). Finalmente, se ha contado con la opinión y asesoramiento

del Consejo de Expertos y Asesores y el Patronato de la Fundación CYD.

La Fundación Conocimiento y Desarrollo, constituida en el año 2002 por el sector empresarial, tiene como principal objetivo analizar y promover la contribución de las universidades españolas al desarrollo económico y social del país y ampliar los vínculos entre la universidad y la empresa. En la actual realidad socio-económica, donde la mundialización y la innovación son conceptos claves, el proyecto de la Fundación CYD llena un espacio fundamental en la promoción de ideas universitarias que permitan convertir en valor el conocimiento adquirido y contribuir de este modo al desarrollo económico y social del país.

de las empresas, lo cual demuestra que la influencia de las universidades va mucho más allá» de su estricto ámbito académico, añade el coordinador general del Informe CYD.

El estudio también desglosa la producción científica de las universidades españolas, según el cual la Universidad de Burgos produjo en ese periodo 890 (en el puesto 48 de las 54 analizadas), si bien sería la sexta de España en el ranking por impacto normalizado. A continuación, la Universidad de Salamanca contribuyó con 4.454 (la 20 que más), lo cual la sitúa en el puesto 33 del ranking normalizado; la Universidad de León con 1.591 (45 y 43, respectivamente) y la Universidad de Valladolid aportó 4.181 (22 en cuanto a producción, pero 44 en el ranking normalizado).

Buena inserción laboral

El coordinador del Informe CYD 2013 reconoce, no obstante, la distancia existente aún entre las instituciones académicas españolas y algunas extranjeras situadas en los principales lugares del 'Ranking de Shanghai'. «Es evidente que no podemos competir con universidades que tienen mil millones de dólares de presupuesto, tampoco por dinero ni historia: es otra liga», señaló Parellada, pese a lo cual pronosticó «la aparición de alguna española en lugares de privilegio dentro de cinco o diez años».

En el caso del sistema universitario de Castilla y León, se ha observado un comportamiento relativamente razonable, ya que «si bien no se encuentran en los primeros puestos, ocupados por centros académicos de las comunidades de Madrid, Cataluña y Valenciana, están en perfecta línea o sintonía en relación con su PIB y censo de población», precisa Martí Parellada. «Eso sí, sus resultados en términos de docencia, inserción laboral de los graduados y otros indicadores académicos son perfectamente homologables».

El informe revela la reducción de la tasa de desempleo de los graduados universitarios, el cierre progresivo de la brecha entre la oferta de universitarios que buscan trabajo y la demanda de las empresas de empleados con estudios universitarios. De hecho, una quinta parte de los alumnos universitarios de Castilla y León finaliza sus estudios, el porcentaje más alto de España, con el 22,5% de todos los que inician sus graduados, frente al 14,18% de la media nacional. Este dato evidencia un mayor rendimiento de los estudiantes de grado de las universidades regionales. Por universidades, destaca el ratio de León, con un 31% (4.413 de 14.144 matriculados), así como Burgos y Salamanca, con el 22% y el 22,3%, respectivamente. Se aleja algo Valladolid, más cercana a la media española, con el 16,8%: 4.094 de los 24.298 alumnos matriculados.

Aún así el documento señala que las administraciones deben seguir trabajando para conectar las competencias y habilidades de los alumnos universitarios con las demandas del mercado laboral, mejorar los sistemas de apoyo y asesoramiento a los graduados a encontrar trabajo y facilitar el acceso a la información sobre las posibilidades que ofrecen los estudios postsecundarios.